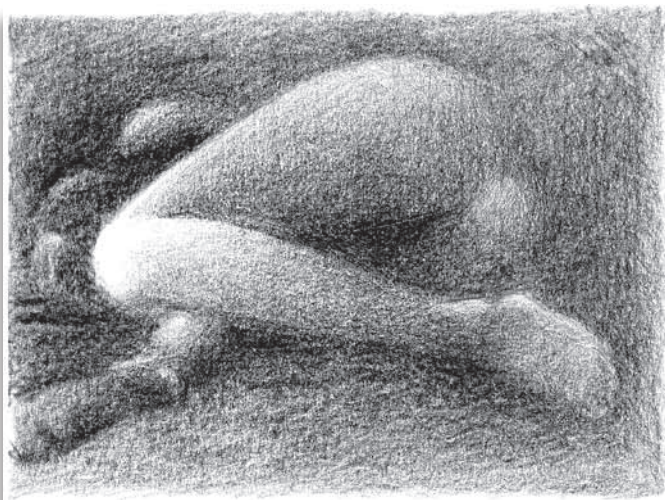


ACORDES y ARMONÍAS

Salvador Altamirano Cozzi



Estudio I, lápiz. 21 x 28 cm



Estudio IV, lápiz. 21 x 28 cm

En realidad, toda la vida he estado inmerso en algunas de las bellas artes, comenzando por la música y la pintura. Fue por ello seguramente que estudié otra de ellas, la arquitectura, en la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM, profesión que he ejercido desde mi titulación como arquitecto en 1967. Varios años antes, en la infancia todavía, estudié piano con la maestra Guadalupe Elorriaga; y emergiendo ya de la adolescencia ingresé al taller del maestro José Suárez Olvera, en donde aprendí las técnicas elementales de la pintura, que poco después pude desarrollar a plenitud en las clases de dibujo que nos impartía en la carrera el maestro Vicente Mendiola, distinguido acuarelista y arquitecto. Allí también, en la UNAM, estudié las leyes matemáticas de la Estética.

He considerado la vida, desde entonces, como una constante lucha por la superación y la realización basadas en el conocimiento de mí mismo; creo que el arte, en cierta medida, influye en el hombre para que éste se conozca a sí mismo y conozca su realidad, ya que el arte es también conocimiento, ideología o sentimiento. Sin embargo, independientemente del contenido ideológico, sentimental, histórico, cognoscitivo o formal, se establece un orden y un equilibrio entre las distintas fuerzas que luchan internamente; elementos que se atraen y se repelen entre sí, torrentes de luces y sombras, colores y formas que buscan y encuentran un lugar preciso en un espacio bidimensional.

Los conceptos imitación y abstracción en la pintura, los considero como medios o instrumentos para hacer arte y no como arte mismo; es decir, la creación de la obra de arte es interesante según el grado de satisfacción de la percepción estética.



Chartres, pluma. 24 x 32 cm



Desolación, lápiz. 23 x 30 cm



Calle Magnolias, lápiz. 23 x 30 cm



Plaza mayor, Madrid, lápiz. 23 x 30 cm



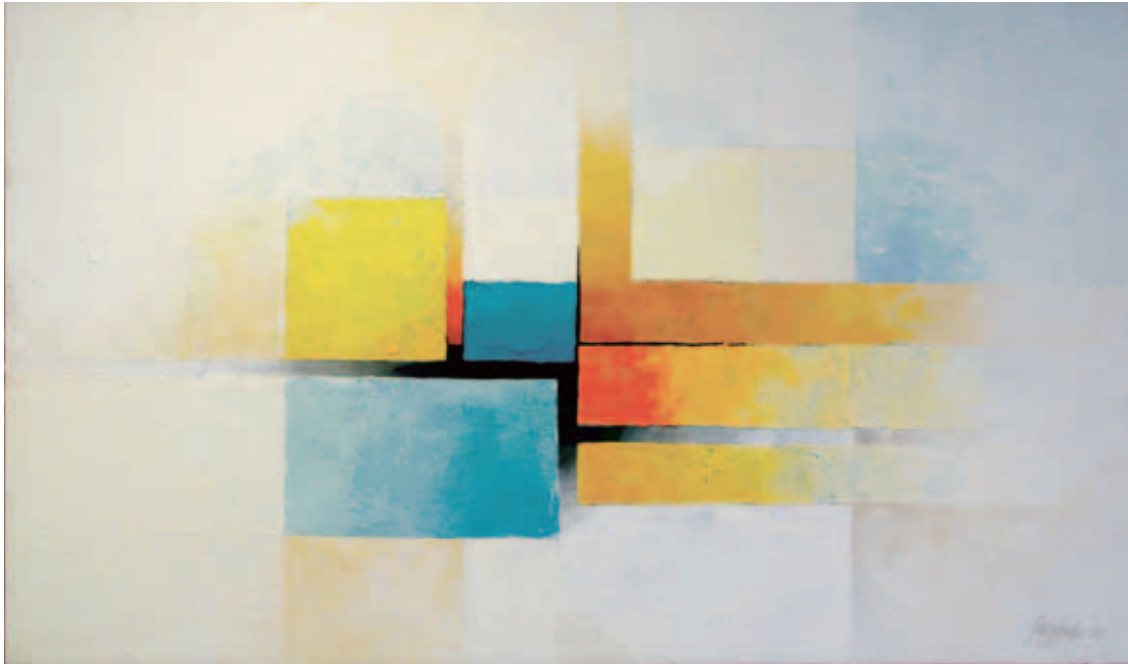
La catedral de Milán, óleo sobre tela. 67 x 87 cm



Bodegón, óleo sobre madera. 90 x 110 cm



Lourdes, acuarela. 48 x 68 cm



Em6 (mi menor sexta en agudos), óleo sobre tela



Fm7 (fa menor séptima), óleo sobre tela. 39 x 49 cm



Ebm7 (mi bemol menor séptima en graves), óleo sobre tela

Y la música... Los tres cuadros abstractos que aquí presentamos, acompañados de obra plástica diversa que he ejecutado a lo largo de los años, son producto precisamente de una investigación interdisciplinaria a fondo. *Ebm7* (mi bemol menor séptima en graves), *Em6* (mi menor sexta en agudos) y *Fm7* (fa menor séptima) responden a un código preestablecido de colores y notas musicales, que tiene el fin de armonizar los colores según las armonías musicales. Acordes son los tres con mi inquietud creativa. 🎨

Salvador Altamirano Cozzi (Guadalajara, Jalisco, 1943). Arquitecto mexicano. Estudió la licenciatura en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, realizando posteriormente estudios de posgrado en París, Francia. Fue profesor de diseño en la Facultad de Arquitectura de la UNAM y cofundador de la empresa Espacios Integrados S.C. Proyectos suyos han sido construidos en la ciudad de México y en el interior de la república. En el ámbito de las artes plásticas, expuso su obra en el Salón de la Pintura Estudiantil de la UNAM (1964); en la Asociación de Becados de la A.S.T.E.F., París, Francia (1969); y en la ciudad de Querétaro, México (1972 y 1973). En el terreno de la música, ha sido pianista de diversos grupos desde los tiempos del rock and roll, en los años 60. Es parte del grupo fundador del proyecto *Archipiélago* y miembro de su Concepto Editorial.